

EL IMAGINARIO REPUBLICANO ESCOLAR UN ESTUDIO DE CASO EN EL SIGLO XIX COLOMBIANO

Marcos González Pérez

Director de la Corporación INTERCULTURA. Colombia.

Resumen

Se trata de un análisis acerca de la formación de los líderes radicales liberales, tomando como soporte la época de su formación como estudiantes del Colegio republicano. Son interpretados los diversos conceptos imaginarios que se ponen en escena durante los desfiles patrióticos de mediados del siglo XIX en Bogotá, específicamente los que tienen que ver con los mitos, los emblemas y las representaciones.

Palabras claves:

Historia de la Educación, Imaginarios, Símbolos, Pedagogía de la Nación, Representaciones.

**THE SCHOLAR REPUBLICAN IMAGINARY
A CASE STUDY IN COLOMBIAN NINETEENTH
CENTURY**

Marcos González Pérez
Director of INTERCULTURA Corporation

Abstract

It is concerned with an analysis about the formation of radical liberal leaders, taking as a support the age of its formation as republican school students. The diverse imaginan/ concepts are interpreted that are placed on the scene during the patriotic parades in middle twentieth century in Bogotá, specifically the ones that have to do with Myths, the Emblems and representations.

Key words:

History of Education, Imaginaries, Symbols, Nation's Pedagogy, Representations.

I. El ambiente político

Durante los años de 1840-1841, los sucesos políticos más importantes en Bogotá tienen relación con la guerra que se libra entre las fuerzas gubernamentales, al mando constitucional de José Ignacio de Márquez, presidente de la Nueva Granada y miembro del entonces llamado partido Ministerial o liberal moderado, y las insurrectas dirigidas por José María Obando, del Movimiento santanderista o liberal progresista, en una confrontación que no sólo opone las fuerzas de esta última tendencia contra las constitucionales en el poder, sino que enfrenta parte de los dirigentes provinciales contra el gobierno central, radicado en Bogotá. La guerra -llamada de los supremos, por referencia a los caudillos regionales- comienza como protesta por el cierre de varios conventos menores en Pasto y luego se recrudece con el levantamiento armado de José María Obando, obligando a organizar en Bogotá brigadas cívico-militares en defensa de la ciudad, encargadas de construir barricadas y de preparar a la población que simpatiza con su causa¹¹, especialmente durante la semana de noviembre de 1840 en que se anuncia un ataque directo contra la misma¹². Con el propósito de incitar el ánimo de la población capitalina se adopta como "generalísimo" de la guardia nacional a Jesús de Nazareno, cuya estampa se coloca en los uniformes de las tropas y cuya base de las andas en que se transporta la estatua, es adornada con "fusiles, bayonetas, granadas, metralas y varios objetos análogos"¹³, en la procesión que marcha de San Agustín hasta la Catedral, situada en el centro de la ciudad.

El avance militar gubernamental se empaña en la capital con la muerte del máximo dirigente cívico-militar de la ciudad coronel Juan José Neira, herido en combate, y cuyo entierro el 14 de enero de 1841, puede considerarse, proporcionalmente, como el acto fúnebre más concurrido de los realizados en la ciudad. En su honor se celebran "más de cuatrocientas misas"¹⁴, se aprueba por acuerdo del Concejo Municipal declarar el 28 de octubre, día del triunfo de Buena vista¹⁵, como Día de Neira, se dispone que la sala de monumentos históricos del Museo Nacional lleve su nombre y se acuerda además realizar los aniversarios de la gran semana de Bogotá con una exposición 28

de las obras de industria.

Para ejecutar esta última propuesta se crea en 1842, mediante la ordenanza provincial N° 11 de Bogotá, una sociedad filantrópica, encargada de llevar un registro de todas las acciones "distinguidas de virtud y filantropía", y de todos los inventos, mejoras y adelantamientos intelectuales e industriales que tengan lugar en la Provincia¹⁶, así como organizar durante los días 20 al 22 de julio de cada cuatro años, a partir de 1849, una fiesta provincial en la capital de la República, consagrada a honrar "las acciones virtuosas y en especial a conceder premios y recompensas a los habitantes de las provincias que manifiesten su laboriosidad y la honradez por las obras que se presenten como producto de cualquier género de industria, a que estén dedicados para ganar su propia subsistencia y la de sus familias"¹⁷.

Estas acciones se acompañan con la publicación de un periódico "moral e industrial", que pretende instruir a la población trabajadora en "conocimientos útiles", así como en sus deberes y derechos políticos, sociales y domésticos, como instrumento o "conductor de lo moral, de la agricultura, industria y comercio de los habitantes de la provincia"¹⁸.

Las propuestas buscan un control social de los artesanos y de los productores de artes y de oficios en una época en que suprimidos los gremios¹⁹, se auspicia el aumento de la productividad talleril y nuevas formas de sociabilidad aparecen en el panorama Neogranadino. En este sentido la ordenanza de 1842, relaciona la honra patriótica con el amor al trabajo, con la laboriosidad y la honradez, mientras que se condena a los que "profesan la infame industria de despojarse recíprocamente de los que tienen"²⁰. Estos controles abarcan además aspectos de normatividad social, de tal manera que el gobernador de la provincia es facultado para promover que los regocijos y diversiones públicas que tuvieran lugar aquellos días sean honestos y útiles al mismo tiempo.

La población referida comprende a los agricultores, los artesanos, los profesores y discípulos de artes y oficios, los alumnos de las

escuelas y colegios, los profesores de las artes liberales, los empleados de oficinas, los soldados de guardia nacional auxiliar y local, los criados domésticos de ambos sexos y en fin a "todos aquellos que acrediten la buena conducta moral, religiosa, social y doméstica"²¹.

La ejecución de la ordenanza en 1849 llega acompañada de varios cambios políticos y sociales, entre los que destacamos la elección, el 7 de marzo de ese año, del liberal José Hilario López como presidente de la Nueva Granada con el auspicio de los artesanos. Estos se organizan como asociación desde 1847, en respuesta a la política gubernamental de abrir espacios a las importaciones y con el propósito de promover sus propias producciones. La elección de José Hilario López significa el arribo al poder de la tendencia liberal que enjuiciando los gobiernos de íos ministeriales, como una época de "tristes recuerdos", según las exposiciones de Salvador Camacho Roldan²², aboga por el "alumbramiento de un nuevo sol" en la faz política de la Nueva Granada.

Se comienza, en este gobierno, con la ejecución de los planes de un gobierno liberal en el que las banderas del patriotismo y la gloria de la patria, según Camacho Roldan, deben ser las guías de la reconciliación, teniendo como mira las buenas relaciones con Venezuela y Ecuador, en referencia a la propuesta de construir una sola nación.

Estos principios liberales pregonados por escritores públicos en 1849 comprenden un reconocimiento a las medidas puestas en práctica por el Gobierno de Tomás Cipriano de Mosquera²³, entre 1845 y 1849, referentes a la tolerancia de cultos, a la navegación a vapor por el río Magdalena, a la rebaja de las tarifas aduaneras, y a las que deben llevarse a cabo durante el período de gobierno, entre las que destacamos: el impulso del libre cambio, consolidando el sector de los comerciantes²⁴, cuya acción genera diferencias de fondo con los artesanos; la redención de los censos, la desamortización de bienes de Manos Muertas y el desmonte de los monopolios²⁵, e impulsa medidas de modernización tales como la adopción del sistema métrico decimal²⁶; la construcción de vías, especialmente las férreas; la contratación de una

comisión corográfica; la separación de la iglesia y el estado, específicamente para el momento, la expulsión "pura" simple y definitiva²⁷, de la Compañía de Jesús; la reforma a la constitución para reconocer "de manera efectiva"²⁸ el principio de la soberanía popular, como el elemento fundamental de la acción política y del respeto a los derechos individuales, de tal manera que se considera que los gobiernos deben representar al pueblo y propugnar por la libertad, la igualdad, la fraternidad, la tolerancia, la moral y el trabajo²⁹; el establecimiento del sufragio universal y directo; la organización administrativa del sistema federativo; la libertad completa de la enseñanza pública y el establecimiento de escuelas y colegios de ciencias³⁰.

Se enmarcan estas políticas en la lucha por la abolición de la esclavitud³¹, como preámbulo a los postulados de libertades democráticas que proclama el liberalismo tales como: libertad de comercio, libertad de industria, libertad de opinión, libertad de cultos, libertad de imprenta, sufragio universal, el establecimiento del matrimonio civil y el divorcio³², el reemplazo de los usados términos Excelentísimo e Ilustrísimo por el de Ciudadano³³, la designación de jurados para dirimir determinados juicios³⁴, principalmente los referentes a las publicaciones; todos estos elementos como parte de los enunciados liberales de la época.⁵⁵

La culminación de la sesión del Congreso en la elección de José Hilario López³⁶, da pie para que el entusiasmo popular estalle frenético en una verdadera celebración colectiva de las capas trabajadoras y de los jóvenes políticos liberales que vislumbran un porvenir democrático en los lineamientos del gobierno. Bajo los acordes de bandas de música y dando vivas a la libertad, a la democracia, al Congreso, al presidente electo y al general José María Obando, una multitud de entusiastas recorre las calles³⁷, en una especie de fiesta cívico-política que permite también al General Mosquera en un "movimiento republicano"³⁸ dar un giro político para apoyar a "la democracia, al candidato de la mayoría, al candidato del pueblo, a la soberanía popular y al General López"³⁹.

Las estrategias de sociabilidad de los grupos sociales existentes

en la época se presenta bajo diversas formas. Los sectores trabajadores populares se agrupan alrededor de la Sociedad de Artesanos, que comienza el reclutamiento en Bogotá y en otras regiones del país, de miembros para su asociación. Estas formas de sociabilidad se caracterizan por el establecimiento de un conjunto de relaciones en las que la autoridad se fundamenta más en cánones de horizontalidad que de verticalidad, generando solidaridades y vinculaciones voluntarias que las consolidan como agrupaciones de nuevo tipo, en la que la gente puede reunirse por necesidad mutualista, pero que una vez adquirida su organización formal se convierte en asociación de influencia social, política y cultural. La importancia de estas asociaciones, a mediados del siglo XIX, radica en su independencia organizativa que les permite una mayor acción y que los conduce al territorio de las controversias políticas. La sociedad constituida, denominada Democrática, que tiene inicialmente como propósitos la ayuda mutua y el establecimiento de escuelas nocturnas, muy pronto se transforma en una agrupación de actividad política a la que se vinculan jóvenes recién egresados de colegios y con ideas progresistas.

Los sectores dirigentes liberales se agrupan alrededor de Sociedades que buscan impulsar las Bellas Artes. A través de esta estrategia se da un verdadero impulso a la creación de nuevos lugares de sociabilidad para los sectores dirigentes, entre los que se cuenta con la construcción de un salón de conciertos y de bailes, en un lugar situado en la plaza de San Victorino⁴⁰, como forma de sociabilidad bajo lo que denominan "donativos patrióticos"⁴¹. En 1849 invitan al presidente José Hilario López para que coloque la primera piedra de un salón de conciertos denominado "20 de julio"⁴². Estas sociedades programan sus actividades con el fin de destinar los fondos a "objetos de salubridad pública"⁴³, a crear más sociedades como la Sociedad protectora de Teatro, y también se aprovechan los aniversarios patrios para mostrar los adelantos en "industria y arte"⁴⁴. La Sociedad Filarmónica, sirve de soporte a la comunidad masónica como lugar de reunión. Pertenecen a ella hombres influyentes políticamente, entre ellos una cantidad de extranjeros como Patricio Wilson, Tomás Reed, Enrique Pnce, Daniel F. O'Leary, y nacionales como Pedro Gual, José Joaquín Gori, José Manuel

Restrepo, Lorenzo María Lleras, Joaquín París, Mariano Tanco y Manuel Ancizar. Esta sociedad es la encargada de programar los conciertos musicales, en uno de los cuales -el del 20 de julio de 1849-, los coros y la orquesta entonan una canción nacional que durante muchos años fue considerada como el Himno Nacional⁴⁵

Se traza una serie de proyectos que comprenden, tanto la construcción de un salón especial de conciertos y bailes, así como también la expansión de sus actividades con la creación de otras sociedades, tales como la "Sociedad Protectora de Teatro" o la "Sociedad Lírica". Esta última tiene por objeto el estudio de la música sagrada así como su ejecución en las iglesias, y logra con la Filarmónica, administrar el tiempo dedicado a las actividades musicales⁴⁶.

A través de los eventos organizados por la Sociedad Filantrópica se reinician las actividades de las logias masónicas, como puede desprenderse de lo reseñado por Américo Carnicelli⁴⁷, quien afirma que la masonería surge a partir de 1848 con la llegada a Bogotá de la compañía de Teatro Española "Fournier, Belaval y González", cuyos artistas son masones y bajo cuya iniciativa se funda el 12 de enero de 1849 la Logia Estrella del Tequendama.

Hacen parte de esa logia, muchos de los hombres que dirigen los destinos políticos de la República, formados bajo los parámetros de un sentimiento anticlerical, principalmente en lo que corresponde a las acciones de la compañía de Jesús. Afirma José María Samper, uno de sus miembros que "(...) ella trabaja activamente contra los jesuítas. Es este su principal objetivo, y por tanto todas las noches al cerrar las tenidas, el venerable nos hace jurar a todos solemnemente: "odio eterno a la tiranía y a los tiranos" y guerra a la compañía de Jesús"⁴⁸, en unas acciones que buscan restar privilegios a la iglesia.

Los sectores religiosos tienen también sus organizaciones que cumplen un destacado papel en el mantenimiento del control que ejerce la iglesia sobre la población. La Sociedad Católica, creada en 1838, "por un grupo de sacerdotes, religiosos y laicos"⁴⁹ y con el apoyo del Internuncio, Monseñor Cayetano

Baluffi, quien había llegado a Bogotá en 1837 con el fin de resolver el tema de las relaciones con la nueva república, encuentra legítimo que se mantenga la subordinación de la iglesia al Estado, avalada en ese momento por el arzobispo Manuel José Mosquera y se oponen a las medidas que buscan impedir el funcionamiento de las sociedades católicas⁵⁰.

La propaganda empleada por la asociación para difundir sus ideas y su intervención en política, provocan la reacción de los grupos simpatizantes de Francisco de Paula Santander, fundador de la primera logia masónica en Bogotá, quienes advierten acerca de los peligros de la existencia de la asociación católica⁵¹.

Las Sociedades de Artes, Agricultura, Comercio y Ciencias se crean a partir de 1849 para los gremios de las artes liberales y mecánicas, los agricultores, los comerciantes y los científicos, como parte del objetivo organizativo trazado por la iglesia para contraponerlas a las asociaciones independientes de los artesanos.

Por su parte los Jesuitas, en respuesta a la creación de la Sociedad Democrática, fundan la Sociedad Popular y llaman la atención de sus miembros para temer "a la unión de los anarquistas, de los agiotistas, de los explotadores de las necesidades del pueblo, a los demagogos, al influjo de otras sociedades, hijas de las tinieblas, quienes han pronunciado la última palabra que les diera el infierno: "comunismo". Para luchar contra ellos, debemos unirnos para inculcar los principios salvadores, para defender y proteger un gobierno no muy a nuestro gusto"⁵².

Bajo este contexto, la festividad conmemorativa del inicio público del movimiento independentista, llevada a cabo el 20 de julio de 1949⁵³ ^_{rev.ite} ^^ interés especial por ser la primera celebración del partido liberal triunfante y una ocasión propicia para identificar cambios, mutaciones o permanencias en el espacio de lo político y de lo social en la Nueva Granada.

2. El 20 de julio de 1849: La aurora liberal

2.1 ¡Santa Librada en escena!

En los días precedentes a la festividad, las nuevas autoridades municipales en asocio con la comisión organizadora del evento y la Sociedad de Artesanos, ponen todo su empeño en la programación de la que se considera como "la conmemoración de nuestra emancipación política"⁵⁴. Conmemorar, según plantean los cronistas, significa construir la memoria histórica a través del registro de las fechas más importantes en el historial político, cuya celebración se relaciona con el interés por adquirir "una personalidad social para llamarse nación"⁵⁵. El nacimiento de un "nombre nacional" se proclama como la acción de los padres de la patria, en una especie de puesta en escena de mitos fundadores de la nación neogranadina, donde además se gratifica a Dios como la fuente de este beneficio. Una simbiosis que refleja aspectos de la mentalidad de los dirigentes políticos de la época: arraigo de las tradiciones religiosas y perspectivas de creación de una conciencia nacional. Bajo los imaginarios de la patria legada por las "matrices de la Libertad"⁵⁶, -entendida como la libertad de nuestro suelo-; de ser miembro de una "Nación Soberana"⁵⁷, -concebida como una comunidad dueña y reguladora de su propio destino -, se enmarca el programa sobre dos actos centrales: la manumisión de cuarenta y cuatro esclavos y la colocación de la primera piedra de un edificio "que será el primer templo levantado en nuestro país a las Bellas Artes"⁵⁸, este último bajo los auspicios de la recién creada Sociedad Filar-

Teniendo como marco un programa de Fiesta Nacional que viva la libertad, la independencia y la soberanía popular, la comisión organizadora conformada por Alfonso Acevedo Tejada⁵⁹, por José María Saéns, y los redactores de los periódicos liberales EL AVISO, José María Vergara Y Tenorio, y de EL SIGLO, Medardo Rivas, Salvador Camacho Roldan y Antonio María Pradula, se programa como acto central el ceremonial público de dar la libertad a algunos esclavos, iniciativa aceptada por el gobernador de la provincia, doctor Vicente Lombana y por la recién

reinstalada Sociedad Filantrópica. El decreto de reinstalación de la Sociedad, fechado el 3 de julio de ese año, deja claro que esta asociación no tiene los mismos principios de la creada en 1842, designando en su instalación una junta directiva compuesta por José Hilario López como presidente, Alfonso Acevedo Tejada, como vicepresidente y Antonio María Pradilla, como secretario, miembros de la tendencia liberal de los antiguos santanderistas que toma el poder gubernamental y busca implementar sus principios políticos.

2.2 Actos preparatorios

La víspera del festejo/ un cañonazo es la señal para izar el pabellón nacional en el capitolio y en las torres de las iglesias y dar inicio a la numerosa cabalgata, precedida por las bandas de músicos, que recorren las calles de Bogotá, publicando el programa acordado bajo el tronar de los cohetes y los vítores de la independencia.

El cañonazo que anuncia la fiesta no sólo llama al regocijo público sino a un acto republicano: izar, tanto en la sede del gobierno civil como en las iglesias, el pabellón nacional, emblema de estos principios. Es relevante que la invitación al festejo sea acompañada de música y expresiones de vítores. No se trata de "echar bando" ordenando la fiesta, sino más bien de una invitación o "convite", en un acto que busca la comunión de los actores alrededor de esta conmemoración.

A las 8:00 de la noche, un cañonazo anuncia la salida de la procesión de Santa Librada, de la iglesia de las Nieves para la Catedral. Esta santa para "quien el día de su martirologio había de ser el de nuestra libertad"⁶⁰, se lleva sobre unas andas vistosamente adornadas, entre los ángeles que llevan en una mano una corona de laurel y en la otra una banda tricolor, y precedida por un carro triunfal ocupado por señoritas que representan las tres repúblicas: Nueva Granada, Venezuela y Ecuador.

La presencia de Santa Librada en las vísperas de la conmemora-

ción de la independencia, adquiere este año significación, si tenemos en cuenta que es la patrona de los artesanos, actores del triunfo liberal y por consiguiente sector que toma sitio de honor en el evento al lado del presidente y sus secretarios. La efigie de la Santa es galardonada con los símbolos de la independencia (corona de laurel) y de la república (banda tricolor), en una conjunción de la religiosidad popular con el compromiso de las sociedades de artesanos en los logros del gobierno liberal.

El acompañamiento de la procesión, que ocupa cuatro cuadras, lo componen los miembros de la Sociedad de Artesanos, los alumnos de los Colegios Militar, de El Espíritu Santo y de la Concordia, y de "un gran número de otros patriotas"⁶¹, entre ellos el presidente José Hilario López y los secretarios de Estado, formados todos en dos hileras, en un cortejo que recorre la carrera de las Nieves, la Plaza de San Francisco y las tres calles del comercio, alumbradas por la variada iluminación de todas las casas. La presencia de alumnos de estos colegios obedece al hecho de que estos son destacados establecimientos bogotanos donde los principios republicanos son enseñados por sus directivos y profesores. El colegio El Espíritu Santo, por ejemplo, había sido fundado por el dirigente liberal Lorenzo María Lleras y como tal es uno de los oradores principales invitados a los actos centrales del festejo.

Los alumnos de este colegio contribuyen con un contingente que participa activamente en la celebración. Aproximadamente 122 alumnos acompañan la procesión de Santa Librada, en un espectáculo que ocupa una cuadra entera de jóvenes vestidos uniformemente, marchando con mesura en dos filas, con cirios encendidos en las manos, en un cuadro que orienta las reflexiones imaginarias de los dirigentes, en el sentido de concebir que: "esos jóvenes son las esperanzas de la patria, los que, nutridos con sanos principios religiosos, morales y políticos, habrán de ser un día los conservadores de la independencia que sus padres les legaron, los guardianes de las libertades públicas, los cultivadores de las ciencias y las artes útiles; ver y reflexionar esto, decimos es ciertamente grande, hermoso y consolador"⁶².

El acto cívico religioso se complementa con la colocación, en la

Gran Galería de la Casa Municipal, de los retratos de los proceres de la independencia, en medio de los truenos de los fuegos artificiales, de la iluminación general, de la entonación de canciones patrióticas y de discursos del militar -coronel Vicente Piñérez-, del dirigente de los artesanos -Emeterio Heredia-, quien resalta tres aspectos significativos: la concepción de los proceres como padres; la relación entre la religión y la independencia y la exhortación a la unidad como tributo a los padres de la patria, y finalmente se escucha el discurso del joven dirigente liberal - José María Samper -.

3. ¡El templo a la libertad y a las bellas artes! 3.1

Actos centrales

El amanecer del día 20, se saluda con salvas de artillería y repique general de campanas en todas las iglesias de la ciudad, mientras dos bandas de música, en medio del tronar de los cohetes, recorren las calles y las alamedas de la ciudad ejecutando piezas de música marcial. Se celebra en la mañana una misa pontifical, y el oficiante, el Sr. Canónigo Dr. Manuel Fernández Saavedra⁶³, pronuncia un sermón en que haciendo la apología de los mártires de la independencia, relaciona el amor a Dios con el amor a la libertad, y la caridad cristiana con la igualdad republicana, en un llamado a considerar el amor a la libertad como la segunda religión de los verdaderos republicanos⁶⁴.

En las instalaciones del Colegio, entretanto, ese 20 por la mañana, los estudiantes tocan la banda de música y en medio de gritos de vivas a la Independencia y a la libertad, se izan, en el frente del edificio, los pabellones de la Nueva Granada, y en el centro y en los costados, los de las repúblicas de Venezuela, de Ecuador, de Francia y de los Estados Unidos de Norteamérica, "combinación emblemática que manifiesta bien nuestros principios y nuestras simpatías"⁶⁵, afirma el editorial de un periódico liberal.

A las 11:00 de la mañana tiene lugar el acto central de la conmemoración con la manumisión de 44 esclavos, acto

realizado en el portal de la casa Municipal y con la presencia de las corporaciones. La gran galería de la Casa Municipal, adornada con lujosas cortinas debajo de las cuales son colgados los retratos de los proceres de la independencia, tiene en su parte central una hilera de asientos ocupados por el Presidente de la República, los Secretarios de Estado, el Gobernador de la Provincia, el Cabildo Ordinario de la ciudad y algunos miembros de la Sociedad Filantrópica. Un numeroso público ocupa la plaza a la espera de un acto, que aplaudido por los sectores comerciantes, es repudiado por los propietarios de grandes extensiones de tierras en las provincias. Cuarenta y cuatro esclavos desfilan por la galería y se colocan a la derecha de los miembros del cabildo. El presidente de esta corporación, Dr. Juan Antonio Pardo, entrega a 13 esclavos la carta de libertad, que como "donación patriótica"⁶⁶, expide la junta de manumisión a nombre de varios particulares donantes y pronuncia un discurso donde resalta la filosofía de esta acción, según los oferentes con un hecho filantrópico, "ofrenda respetuosa a la memoria de los mártires de la independencia (...), como homenaje a los santos principios de la humanidad y civilización del siglo (..) y como recompensa a la honradez y leales servicios prestados por la esclava (...)"⁶⁷.

El hecho de que se haga preceder la manumisión de los esclavos de un acto religioso, tiene por objeto impregnar de carácter sagrado este evento. La escena se desenvuelve en dos planos: Uno superior (la galería de la Casa Municipal) ocupado por las jerarquías civiles con un acompañamiento especial: algunos miembros de la Sociedad Filantrópica y sus benefactores, los esclavos. En el plano inferior se sitúa la muchedumbre a la espera de las acciones y dispuestos a participar en el ceremonial, en una metamorfosis de espectador en actor.

En el plano central del acto toman énfasis los discursos ya que se trata de preparar las condiciones de aprobación de futuras propuestas programáticas, específicamente aquellas que se relacionan con la abolición de la esclavitud.

Es este objeto, el hilo conductor de las argumentaciones discursivas de los oradores principales del evento señores Antonio María

Pradilla, secretario de la Sociedad Filantrópica, José María Samper, dirigente liberal, Francisco Márquez, Juan Evangelista Duran y en la intervención del Presidente José Hilario López. Luego el Gobernador Dr. Vicente Lombana "proclama libres en nombre de la República y en honor de los proceres de la independencia, a 27 esclavos, de los que 20 habían sido rescatados de la esclavitud con el producto de una suscripción voluntaria y 7 eran manumitidos por la generosidad de los amos"⁶⁸.

La manumisión de los esclavos adopta la simbología de la libertad: El gorro frigio en la cabeza de los manumitidos, el beso a la carta que les confería la libertad⁶⁹, y la música, constituyen elementos imprescindibles de la fiesta que conmemoraba el imaginario de libertad y al mismo tiempo pone en escena una discursiva republicana, respetando el fundamento de la religiosidad que le precede.

Los estudiantes de El Colegio Espíritu Santo, junto con sus padres se reúnen antes del mediodía, en un almuerzo en que los alumnos Arcesio Escobar, Ramón Olaya, Isidro Plata, José María Villoría, Isidoro Ricaurte, Wenceslao Calvo, Antonio Ortega, Camilo Venegas, Felipe y Santiago Pérez, pronuncian sendos discursos sobre la fiesta nacional, entre los cuales se destaca el de Santiago Pérez, joven de 18 años, interrumpido muchas veces por los "gritos de la aprobación y los repetidos vivas". Cuando termina, le colocan sobre su cabeza "la verde corona del vate; honor grande y espléndido, el primero que hemos concedido desde la fundación del Colegio, el primero quizá que se otorga en nuestro país" sentencia el director⁷⁰. Como acto final de ese día, se lleva a cabo en la Plazuela de San Victorino, la colocación de la primera piedra del Edificio de la Sociedad Filantrópica. En un cortejo compuesto por el presidente de la República, los Secretarios, el Gobernador de la provincia, los funcionarios y empleados públicos, los miembros de la Junta Directiva de la Sociedad Filarmónica, y seguidos de un "gentío inmenso"⁷¹, y de las tropas de guarnición, realizan un recorrido que partiendo de la Plaza de Bolívar, continúa por la calle de San Juan de Dios y llega hasta la Plaza de San Victorino, Son recibidos allí por los estudiantes del Colegio El Espíritu Santo, quienes en dos filas

forman una calle de honor que conduce a una especie de anfiteatro, desde donde se da inicio al acto con los discursos de José Caicedo Rojas, -Director de la Sociedad Filarmónica- Lorenzo María Lleras -liberal progresista, Director de El Colegio Espíritu Santo-, y de Santiago Pérez, -estudiante del mencionado colegio-

Se realiza el acto simbólico de colocar la primera piedra de la construcción de la sede de la Sociedad Filantrópica, la cual está colgada de un aparato dispuesto para tal objeto, revestida con un lienzo con los colores nacionales y adornada en su parte superior con el pabellón de la República. En este nuevo escenario, la palabra le otorga un culto a las Bellas Artes como complemento del que se le rinde a la libertad. Imaginario presente que, según el joven orador, es "una gran constelación de mil estrellas, estrellas de mil héroes que a porfía, sus vidas ofrecieron en su altar"⁷².

3.2 ¡El regocijo público! Actos complementarios

La celebración se continua el mismo día con una comida cívica en la cual tiene participación la población. El hecho de compartir la comida, tiene por objeto especificar la comunicación que se busca establecer a través del aumento, entre las capas dirigentes y la comunidad en general.

En ese sentido también se programan unas diversiones de "regocijo público", destacándose los toros en sus modalidades de encierro y despejo y complementadas con actividades como el canto, la danza, las maromas, los globos, los juegos artificiales, las representaciones teatrales, las exposiciones y el establecimiento en la plaza de fiestas -Huerta de Jaime, hoy Plaza de los Mártires- de zonas de juegos permitidos.

Es importante resaltar dos elementos de la programación de los siguientes seis días festivos: de una parte, la participación popular y de otra la responsabilidad que asumen los gremios y estamentos corporativos en su ejecución y financiación⁷³. En ese campo, el 21 se lleva a cabo la exposición de los productos de la industria en la galería central de la Casa Municipal y luego la

responsabilidad de los eventos queda a cargo de la Sociedad de Artesanos. Un reconocimiento al papel político y de liderazgo ejercido en ese momento político por la asociación. El día 22 le corresponde la organización a los comerciantes y hacendados, sectores que por la mañana ofrecen el encierro de toros y por la tarde y en la noche, toros, danzas y canciones patrióticas.

El 23 en la noche son los estudiantes de El colegio Espíritu Santo, junto con el presidente de la República, los Secretarios de Estado, el Gobernador de la provincia y una nutrida participación de la población, los encargados de conducir de la catedral a San Juan de Dios, la imagen de Santa Librada, en una procesión en dos filas portando cada uno sendos cirios encendidos⁷⁴.

El día 24 el programa es responsabilidad de los empleados civiles y de hacienda, presididos por el Gobernador en donde además del encierro de toros, del despejo, de los toros de globos y otras diversiones, ofrecen "una pila de chicha para el pueblo"⁷⁵.

El 25, son los empleados militares, presididos por el Comandante general, los encargados del encierro de los toros, de los fuegos artificiales en la plaza de las fiestas o Huerta de Jaime y de las canciones patrióticas.

El 26 las actividades corren a cargo de los extranjeros que quisieron cooperar con la celebración de las fiestas. Se ofrece el encierro, el despojo y los toros y en la noche función gratuita en el teatro.

Como culminación de los festejos se prolongan las fiestas populares hasta el 29 de julio⁷⁶ y se ordena una amnistía e indulto a todos los individuos nacionales y extranjeros, de cualquier clase y condición, que se hubiesen comprometido en trastornos políticos o que hubiesen intentado turbar la paz pública, dando con este decreto libertad a los redactores del periódico EL ALACRÁN⁷⁷, quienes habían sido condenados a presidio por "violiar el derecho de imprenta", una manera de llamar en su momento, a las duras críticas formuladas en sus escritos contra los privilegios sociales de los sectores dominantes.

Culmina así uno de los acontecimientos más representativos de los intentos de mutación social que se presentan en el siglo XIX. Su principal característica es la de haber permitido la confluencia de dos niveles en la puesta en escena de las concepciones acerca del imaginario de nación: De una parte, confluyen los intereses de los sectores liberales gobernantes que bajo una concepción de democracia representan el poder del Estado, y de otra, se aproximan a los ideales de las esferas populares y de trabajadores artesanos, en un intento por vislumbrar una fiesta donde sólo el pueblo sería Soberano. Allí la presencia de los jóvenes es importante por la puesta en escena de una pedagogía de los principios republicanos.

Conclusiones

1. En la puesta en escena de los imaginarios sociales, tales como la Libertad, la democracia, la Soberanía Popular, participan los pobladores como actores en una especie de fiesta comunitaria.
2. Los emblemas republicanos, en este caso, la bandera tricolor, la representación del Presidente, el espacio participativo de los funcionarios Estatales, los himnos patrióticos y el argumento discursivo, tipifican la festividad como una fiesta republicana.
3. La escenografía de los principios republicanos, por parte de las autoridades gubernamentales, sirve de apoyo para la construcción pedagógica del sentido nacional, sobre⁷⁸ todo en los sectores de estudiantes que cursan sus estudios en colegios de corte laico.
4. No obstante las diferencias con la Compañía de Jesús, es claro que la tradición religiosa conserva un fuerte arraigo tanto en la población como en la dirigencia política.
5. La cantidad de días festivos deja ver el interés de los nuevos gobernantes por buscar un mayor control de calendario.

6. De la misma manera, la variedad de actividades lúdicas programadas parece buscar un mayor derecho al "regocijo público".
7. Las asociaciones gremiales, específicamente en esta fiesta, con sus lazos de cohesión, transforman, o por lo menos intentan hacerlo, la ocupación del espacio festivo, como consecuencia de su influencia social.
8. Es claro que la fiesta no pretende desligar la religión de la celebración, por el contrario, en ella tienen espacio privilegio, miembros de la iglesia (no autoridades eclesiásticas) que comulgan con las ideas del partido liberal y legitiman con su presencia el rito de la fiesta republicana. Se pretende, a través de la prédica, postular como fundamento del amor a la libertad y al espíritu republicano, el sentimiento religioso.

Notas bibliográficas

- GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos, *Bogotá en la Nación Colombiana. Un estudio a través de las manifestaciones festivas*. Santafé de Bogotá: Instituto Distrital de Cultura y Turismo, 1995.
- LÓPEZ CANTOS, A., *Juegos, fiestas y diversiones en la América Española*. Colecciones MAFPRE, Madrid, 1992.
- VOVELLE, M., *Les Metamorphoses de le fête en Provence, 1750-1820*. Aubier-Flammarion, France, 1976.
- BERCE, Yves Mane. *Pete et Révolte*. Háchate, Paris, 1994.
- CORBIN, A., GÉROME, N., TARTAKOWSKY, D., *Les Usages Politiques des Fêtes*. publications de la Sorbonne, Paris, 1987, p. 27
- BAJTIN, Mijail, Op. cit, p. 14-15.
- CHARTIER, Roger, *Lectures et Lecteurs dans la France d'Anden Régimen*. Seuil, Paris, 1987, p. 27
- Ver: ZUDEIMA, Tom, El Encuentro de los calendarios Andino y Español, en BONILLA, Heraclio, (Compilador), *Los Conquistados*. Tercer Mundo, FLACSO, Libri Mundi, Santafé de Bogotá, 1992, pp. 297-316.
- Sobre esta noción Ver: GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos, "La Idea de la Nación", En: *investigación inter disciplinaria*. Editorial Magisterio, Santafé de Bogotá, 1998, pp. 48-81.
- Tal como fue acuñado en el programa acordado para las fiestas de los días 20 a 26 de julio de 1894. *El Neogranadino*, 14 de julio de 1849. Las contradicciones entre los liberales progresistas y los liberales moderados o Ministeriales se hizo patente. Lorenzo María Lleras, encabeza la protesta contra la política del gobierno en un folleto titulado: A las Naciones y Gobiernos Civilizados. ARBOLEDA, Gustavo, *Historia Contemporánea de Colombia*. Banco Central Hipotecario, Bogotá, 1990, Tomo II, p. 7 En el momento estaba encargado de la presidencia el General Domingo Caicedo.
- ARBOLEDA, Gustavo, Op.cit., Tomo U, p. 325
- Ibid., p. 346
- Hacienda de Buenavista, cerca de Cota. Triunfan las tropas comandadas por el general J. J. Neira, quién herido en la misma, muere en Bogotá el 7 de enero de 1841.
- Artículo 5 de la Ordenanza provincial del 4 de octubre de 1842, *Diario Oficial* (extraordinario); Bogotá 1877, Academia Colombiana de Historia, Bogotá.
- Miscelánea No. 469, Fondo Pineda, Biblioteca Nacional de Colombia. Ordenanza No. 11, Op.cit
- Artículo 195 de la Constitución del Estado de la Nueva Granda en 1832 que dice: "Ningún género de trabajo, industria y comercio que no se oponga a las buenas costumbres es prohibido a los granadinos, y todos podrán ejercer el que quieran, excepto aquellos que son necesarios para la subsistencia del Estado: No podrán, por consi-

guiente, establecerse gremios y corporaciones de profesiones, artes u oficios que obstruyan la libertad del ingenio, de la enseñanza y de la industria". Pombo, M. Y Guerra, J. J., *Constituciones de Colombia*. Banco Popular, Bogotá, 1986, Tomo III, p. 299.²⁰ Art. 10. Ordenanza, Op.cit Ordenanza, art. 7, Op.cit Según la estructura ocupacional de la población de Bogotá en 1858 de una población activa de 17.215 personas, 1.256 eran agricultores, 6.509 artesanos, 5.391 sirvientes, 5.648 de administración doméstica más los 2.549 estudiantes, 90 institutores y 480 militares. La población total de la capital era de 40.086.

Datos tomados de ESCOBAR RODRÍGUEZ, Carmen, *La revolución liberal y la protesta del artesano*. Fuac, Sudamérica, Bogotá, 1990, p. 96

²² CAMACHO ROLDAN, Salvador. "La Nueva Administración". En: *Escritos sobre Economía y Política*. Biblioteca Básica Colombiana, Colcultura, Bogotá, 1976, pp. 157-160. El artículo fue escrito en 1849 y traza los lincamientos del gobierno de José Hilario López, recién elegido como Presidente de la Nueva Granada.

²³ No obstante que Tomás Cipriano de Mosquera, apoyó en la elección de 1948-1849, la candidatura del conservador Rufino Cuervo, los liberales reconocían su política de modernización, orientado por el secretario de Hacienda, Florentino González, principalmente en lo que se refería a "abrir las vías de riqueza pública (...) con la apertura y composición de caminos". CAMACHO ROLDAN, Op.cit., p. 160.

²⁴ Ley del 2 de junio de 1849, *Codificación Nacional*. Biblioteca Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá.

²⁵ Ley del 19 de abril de 1849, *ibid*.

²⁶ Ley del 8 de junio de 1853, *ibid*.

²⁷ CAMACHO ROLDAN, Op.cit, p. 160

²⁸ *ibid*. P.160

²⁹ *Ei Neogranadino*. Enero de 1851.

³⁰ CAMACHO ROLDAN, Op.cit, p.160

³¹ Ley del 21 de mayo de 1851, *Codificación nacional*. Op.cit.

³² Ley del 15 de junio de 1853, *ibid*.

³³ Ley del 10 de abril de 1849, *ibid*.

³⁴ Ley del 4 de junio de 1851, *ibid*.

³⁵ Sin embargo, a partir de 1852, se inicia la división del partido liberal entre los partidarios de cambios rápidos y estructurales llamados Gólgotas, encabezados por Manuel Murillo Toro y los que rechazaban ciertas medidas consideradas extremas, denominados Draconianos, "en parte por oponerse a la abolición de la pena capital, muchos de sus miembros eran viejos liberales, veteranos de las guerras de independencia y de la revolución de 1839-1842, y se consideraban como herederos de Santander, buscaron el liderazgo de José María Obando". DELPAR, Helen, *Rojos contra azules*. Op.cit., p.22

³⁶ Obtuvo la mayoría requerida constitucionalmente después de cuatro votaciones, enfrentado a los conservadores Joaquín José Gori y

Rufino Cuervo. Ver Gaceta Oficial, 13 de marzo de 1851-

³⁷ CAMACHO ROLDAN, Salvador, "Apelación al pueblo". En: *Escritos sobre Economía y Política*. Op.cit., p. 170.

³⁸ *ibid*, p. 170. Pertenecía al ala gubernamental y en este acto aparece vivando a los grupos opuestos.

^{39*} *ibid*, p. 170

⁴⁰ *Ei Neogranadino*, diciembre de 1848

⁴¹ *Ei Neogranadino*, 23 de septiembre de 1848

⁴² *ibid*, 2 de julio de 1849

⁴³ *ibid*, 20 de julio de 1849

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ PARDO TOVAR, Andrés. *Historia de la cultura musical en Colombia*. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1996, p. 115 y s.s.

⁴⁶ En conciertos de la élite, se disfrutaban diversas manifestaciones musicales, tal como aparecía en una crónica acerca de un concierto: se escuchó la obertura de "Don Juan" de Mozart, interpretada por la Orquesta Filarmónica, dirigida por Enrique Price. Luego Virginia Cordovez cantó un Aria de "Gemina di Verdi", el piano fue tocado por Virginia Paris y se escuchó una canción de mercaderante y el aria "Julietta y Romeo" por parte de Teresa Trimiño. Cerró el concierto el dúo de piano y guitarra compuesto por Joaquín Guarín y el Sr. Caicedo y Rojas. *El Neogranadino*, 1849.

⁴⁷ CARNICELLI, Américo. *Historia de la masonería colombiana*. Editorial Artes Gráficas, Bogotá 1975, Tomo U, p. 307.

⁴⁸ SAMPER, José María. *Historia de un alma*. Bogotá, Editorial Kelly, 1946, p. 223

⁴⁹ MORENO DE ÁNGEL, Pilar, *Santander*. Bogotá, Editorial Planeta, 1990, p.659

⁵⁰ "Cuando el arzobispo Manuel José Mosquera no aprobó la idea de la Sociedad Católica inmediatamente se hicieron publicaciones en su contra", *Ibid*, p.660.

⁵¹ *La Bandera Nacional*. Citado por P. Moreno de Ángel, Op.cit., p.661

⁵² Reglamento de Organización, Moral y Economía de las Sociedades de Artes, agricultura, comercio y ciencias, por una sociedad de amigos del bien público. Bogotá, Imprenta de Cualla, 1849, citado por N. Sánchez y J. Tovar, en la monografía: *Sistemas de Sociabilidad, en Bogotá*. Universidad Distrital, Op.cit., p.213.

⁵³ *El Neogranadino* (liberal), julio 14,19,20 y 28 de 1849; *El Día* (conservador), julio 14,18, 20, 25 y agosto 7 de 1849; *La Crónica Mensual*, 30 de julio de 1849.

⁵⁴ *Ei Neogranadino*, 14 de julio de 1849

⁵⁵ *Ibid*., 20 de julio de 1849.

⁵⁶ *Ibidem*

⁵⁷ *Ibidem*

⁵⁸ *Ei Neogranadino*, 14 de julio de 1849

⁵⁹ Candidato por los artesanos como representante a la Cámara Legislativa. *Plus-Cafe*, 12 de julio de 1849.

⁶⁰ *Ei Neogranadino*, julio 28 de 1849.